**El Liderazgo Ungido**

**Lección 1: Ana y Penina**

**Idea Principal:** Dios quiere usar a alguien que sea humilde, obediente y dependiente de El.

**Texto:**

**1 Samuel 1:1-2:10** Hubo un varón de Ramataim de Zofim, del monte de Efraín, que se llamaba Elcana hijo de Jeroham, hijo de Eliú, hijo de Tohu, hijo de Zuf, efrateo. (2) Y tenía él dos mujeres; el nombre de una era Ana, y el de la otra, Penina. Y Penina tenía hijos, mas Ana no los tenía. (3) Y todos los años aquel varón subía de su ciudad para adorar y para ofrecer sacrificios a Jehová de los ejércitos en Silo, donde estaban dos hijos de Elí, Ofni y Finees, sacerdotes de Jehová. (4) Y cuando llegaba el día en que Elcana ofrecía sacrificio, daba a Penina su mujer, a todos sus hijos y a todas sus hijas, a cada uno su parte. (5) Pero a Ana daba una parte escogida; porque amaba a Ana, aunque Jehová no le había concedido tener hijos. (6) Y su rival la irritaba, enojándola y entristeciéndola, porque Jehová no le había concedido tener hijos. (7) Así hacía cada año; cuando subía a la casa de Jehová, la irritaba así; por lo cual Ana lloraba, y no comía. (8) Y Elcana su marido le dijo: Ana, ¿por qué lloras? ¿por qué no comes? ¿y por qué está afligido tu corazón? ¿No te soy yo mejor que diez hijos? (9) Y se levantó Ana después que hubo comido y bebido en Silo; y mientras el sacerdote Elí estaba sentado en una silla junto a un pilar del templo de Jehová, (10) ella con amargura de alma oró a Jehová, y lloró abundantemente. (11) E hizo voto, diciendo: Jehová de los ejércitos, si te dignares mirar a la aflicción de tu sierva, y te acordares de mí, y no te olvidares de tu sierva, sino que dieres a tu sierva un hijo varón, yo lo dedicaré a Jehová todos los días de su vida, y no pasará navaja sobre su cabeza. (12) Mientras ella oraba largamente delante de Jehová, Elí estaba observando la boca de ella. (13) Pero Ana hablaba en su corazón, y solamente se movían sus labios, y su voz no se oía; y Elí la tuvo por ebria. (14) Entonces le dijo Elí: ¿Hasta cuándo estarás ebria? Digiere tu vino. (15) Y Ana le respondió diciendo: No, señor mío; yo soy una mujer atribulada de espíritu; no he bebido vino ni sidra, sino que he derramado mi alma delante de Jehová. (16) No tengas a tu sierva por una mujer impía; porque por la magnitud de mis congojas y de mi aflicción he hablado hasta ahora. (17) Elí respondió y dijo: Ve en paz, y el Dios de Israel te otorgue la petición que le has hecho. (18) Y ella dijo: Halle tu sierva gracia delante de tus ojos. Y se fue la mujer por su camino, y comió, y no estuvo más triste. (19) Y levantándose de mañana, adoraron delante de Jehová, y volvieron y fueron a su casa en Ramá. Y Elcana se llegó a Ana su mujer, y Jehová se acordó de ella. (20) Aconteció que al cumplirse el tiempo, después de haber concebido Ana, dio a luz un hijo, y le puso por nombre Samuel, diciendo: Por cuanto lo pedí a Jehová. (21) Después subió el varón Elcana con toda su familia, para ofrecer a Jehová el sacrificio acostumbrado y su voto. (22) Pero Ana no subió, sino dijo a su marido: Yo no subiré hasta que el niño sea destetado, para que lo lleve y sea presentado delante de Jehová, y se quede allá para siempre. (23) Y Elcana su marido le respondió: Haz lo que bien te parezca; quédate hasta que lo destetes; solamente que cumpla Jehová su palabra. Y se quedó la mujer, y crió a su hijo hasta que lo destetó. (24) Después que lo hubo destetado, lo llevó consigo, con tres becerros, un efa de harina, y una vasija de vino, y lo trajo a la casa de Jehová en Silo; y el niño era pequeño. (25) Y matando el becerro, trajeron el niño a Elí. (26) Y ella dijo: ¡Oh, señor mío! Vive tu alma, señor mío, yo soy aquella mujer que estuvo aquí junto a ti orando a Jehová. (27) Por este niño oraba, y Jehová me dio lo que le pedí. (28) Yo, pues, lo dedico también a Jehová; todos los días que viva, será de Jehová. Y adoró allí a Jehová. (2:1) Y Ana oró y dijo: Mi corazón se regocija en Jehová, Mi poder se exalta en Jehová; Mi boca se ensanchó sobre mis enemigos, Por cuanto me alegré en tu salvación. (2) No hay santo como Jehová; Porque no hay ninguno fuera de ti, Y no hay refugio como el Dios nuestro. (3) No multipliquéis palabras de grandeza y altanería; Cesen las palabras arrogantes de vuestra boca; Porque el Dios de todo saber es Jehová, Y a él toca el pesar las acciones. (4) Los arcos de los fuertes fueron quebrados, Y los débiles se ciñeron de poder. (5) Los saciados se alquilaron por pan, Y los hambrientos dejaron de tener hambre; Hasta la estéril ha dado a luz siete, Y la que tenía muchos hijos languidece. (6) Jehová mata, y él da vida; El hace descender al Seol, y hace subir. (7) Jehová empobrece, y él enriquece; Abate, y enaltece. (8) Él levanta del polvo al pobre, Y del muladar exalta al menesteroso, Para hacerle sentarse con príncipes y heredar un sitio de honor. Porque de Jehová son las columnas de la tierra, Y él afirmó sobre ellas el mundo. (9) Él guarda los pies de sus santos, Mas los impíos perecen en tinieblas; Porque nadie será fuerte por su propia fuerza. (10) Delante de Jehová serán quebrantados sus adversarios, Y sobre ellos tronará desde los cielos; Jehová juzgará los confines de la tierra, Dará poder a su Rey, Y exaltará el poderío de su Ungido.

**Introducción:**

¿Qué tipo de personas quiere Dios? ¿Qué es lo que agradece Dios? ¿Qué es lo que mueve a Dios para bendecirnos, para usar a unos y resistir a otros? Veremos estas preguntas, en nuestros estudios de I y II de Samuel. Estos dos fueron escritos como un solo libro, así que, estudiaremos los dos a la vez. Trataremos también con los temas de los dos libros, y por su puesto la razón por la cual estuvieron divididos.

Temas principales en Samuel:

1. A quien usó Dios, y a quien rechazo Dios?
2. Dios protegerá a su ungido (El termino “Mesias” significa “Ungido.” La idea del Mesias para Israel crece de la idea de tener un rey justo quien un dia seria mas grande aun mas que David.)
3. El Cumplimiento de su plan se encuentra en Deuteronomio:
4. El reposo de los enemigos y un lugar central de adoracion. Deuter. 12:1-14, y 20-25)
5. Bendiciones por obediencia y juicio por desobediencia. (Deutero. 28)

Habia tres grupos que ilustran a quien Dios usara, y a quien Dios rechazara.

1. Ana, y Penina
2. Samuel, y Eli
3. David, y Saul

Hay un tema en este libro en el cual muestra como Dios “Rechaza al soberbio, y desobediente y da gracia y fortalea a los que son humildes y dependientes de El.

**Tiempo de Transición:**

En I Samuel se ve la transición desde Jueces, cuando no habia rey sobre la gente de Israel. En los días de reyes por la tierra, ellos tendrian la responsabilidad por la temperatura espiritual de la nación. Bajo el reino de los reyes, seria bendecida una nación completa, o seria maldecida una nación completa, si el rey rendia su voluntad a la ley de Moisés.

1. **Ana reconocio que ella no era alguien especial. – Humilde (1:1-11)**

Hubo un varón de Ramataim de Zofim, del monte de Efraín, que se llamaba Elcana hijo de Jeroham, hijo de Eliú, hijo de Tohu, hijo de Zuf, efrateo. (2) Y tenía él dos mujeres; el nombre de una era Ana, y el de la otra, Penina. Y Penina tenía hijos, mas Ana no los tenía. (3) Y todos los años aquel varón subía de su ciudad para adorar y para ofrecer sacrificios a Jehová de los ejércitos en Silo, donde estaban dos hijos de Elí, Ofni y Finees, sacerdotes de Jehová. (4) Y cuando llegaba el día en que Elcana ofrecía sacrificio, daba a Penina su mujer, a todos sus hijos y a todas sus hijas, a cada uno su parte. (5) Pero a Ana daba una parte escogida; porque amaba a Ana, aunque Jehová no le había concedido tener hijos. (6) Y su rival la irritaba, enojándola y entristeciéndola, porque Jehová no le había concedido tener hijos. (7) Así hacía cada año; cuando subía a la casa de Jehová, la irritaba así; por lo cual Ana lloraba, y no comía. (8) Y Elcana su marido le dijo: Ana, ¿por qué lloras? ¿por qué no comes? ¿y por qué está afligido tu corazón? ¿No te soy yo mejor que diez hijos? (9) Y se levantó Ana después que hubo comido y bebido en Silo; y mientras el sacerdote Elí estaba sentado en una silla junto a un pilar del templo de Jehová, (10) ella con amargura de alma oró a Jehová, y lloró abundantemente. (11) E hizo voto, diciendo: Jehová de los ejércitos, si te dignares mirar a la aflicción de tu sierva, y te acordares de mí, y no te olvidares de tu sierva, sino que dieres a tu sierva un hijo varón, yo lo dedicaré a Jehová todos los días de su vida, y no pasará navaja sobre su cabeza.

1. Ana no tenia hijos – en su tiempo era algo deshonrable. Llevo el propósito por su ser.
2. El Señor cerro su vientre. V6
3. Su adversaria (Penina, la otra esposa) la hizo sentir miserable porque nunca le daba un hijo a su esposo. Cada vez que iba a adorar al Senor
4. Penina la molestaba tanto que lloraba y no podia comer.
5. Orando Ana a Dios, no fue una peticion de enojo, o armagura, mas bien de HUMILDAD. Vea su oración en el versículo 11. No hay evidencia de murmuración ninguna.

**Preguntas:**

1. ¿Por supuesto que el SEÑOR cerró su vientre, no es justo atribuir la humildad para la buena obra de Dios?
2. ¿Podra ver como estaba trabajando Dios todas las cosas por el Bien de Ana, y la nación de Israel?
3. ¿Cuándo Dios le da circunstancias difíciles, lo hace enojado con Dios, o entra a la presencia de Dios humildemente como Ana?
4. Lea II Corintios 12:9-10. ¿Cómo relata este pasaje con la historia de Ana?
5. **Ana fue un tipo de persona que corre a Dios cuando necesita ayuda. – Dependiente a Dios. V 9-18**

(9) Y se levantó Ana después que hubo comido y bebido en Silo; y mientras el sacerdote Elí estaba sentado en una silla junto a un pilar del templo de Jehová, (10) ella con amargura de alma oró a Jehová, y lloró abundantemente. (11) E hizo voto, diciendo: Jehová de los ejércitos, si te dignares mirar a la aflicción de tu sierva, y te acordares de mí, y no te olvidares de tu sierva, sino que dieres a tu sierva un hijo varón, yo lo dedicaré a Jehová todos los días de su vida, y no pasará navaja sobre su cabeza. (12) Mientras ella oraba largamente delante de Jehová, Elí estaba observando la boca de ella. (13) Pero Ana hablaba en su corazón, y solamente se movían sus labios, y su voz no se oía; y Elí la tuvo por ebria. (14) Entonces le dijo Elí: ¿Hasta cuándo estarás ebria? Digiere tu vino. (15) Y Ana le respondió diciendo: No, señor mío; yo soy una mujer atribulada de espíritu; no he bebido vino ni sidra, sino que he derramado mi alma delante de Jehová. (16) No tengas a tu sierva por una mujer impía; porque por la magnitud de mis congojas y de mi aflicción he hablado hasta ahora. (17) Elí respondió y dijo: Ve en paz, y el Dios de Israel te otorgue la petición que le has hecho. (18) Y ella dijo: Halle tu sierva gracia delante de tus ojos. Y se fue la mujer por su camino, y comió, y no estuvo más triste.

1. Ana tenia “Armagura de alma – que significa fue quebrantada de corazon al punto de las lagrimas. No estaba armagando a Dios.
2. Cuando Ana tuvo una corazon quebrantado, fue a Dios en ORACION.
3. Le pidió un hijo, y le prometio regresarselo al Senor y si se lo dio.
4. Cuando ella oro, no fue en voz alta, solamente le movia sus labios.
5. Se entiende que Dios no necesita escuchar las peticiones en voz alta para escucharnos.
6. Tambien, podria pensar, como el sacerdote Eli, que esta loco.
7. Cuando Ana oraba, ella derramaba su alma delante del Senor. Lo cual significa que daba todo lo que estaba en su coraon. No dejo nada.

**Preguntas:**

1. ¿Como respondió Ana con su corazón quebrado?
2. ¿Cómo responde usted a las cosas cuando se quiebra su corazón?
3. Que significa “derramar su alma al Senor.” ¿Cuando fue la ultima vez que se tomo el tiempo para hacer lo mismo?
4. Ana es uno de los ejemplos buenos en la biblia. ¿Piensa que Dios esta dandonos un ejemplo para seguir cuando estamos quebrantados de corazon?
5. Lea Mateo 7:7-11. ¿ Este pasaje nos da la impresión que Dios QUIERE que nosotros le pidamos algo?
6. **Ana es una persona que honra su compromiso con Dios. – Obediente (1:19-28)**

(19) Y levantándose de mañana, adoraron delante de Jehová, y volvieron y fueron a su casa en Ramá. Y Elcana se llegó a Ana su mujer, y Jehová se acordó de ella. (20) Aconteció que al cumplirse el tiempo, después de haber concebido Ana, dio a luz un hijo, y le puso por nombre Samuel, diciendo: Por cuanto lo pedí a Jehová. (21) Después subió el varón Elcana con toda su familia, para ofrecer a Jehová el sacrificio acostumbrado y su voto. (22) Pero Ana no subió, sino dijo a su marido: Yo no subiré hasta que el niño sea destetado, para que lo lleve y sea presentado delante de Jehová, y se quede allá para siempre. (23) Y Elcana su marido le respondió: Haz lo que bien te parezca; quédate hasta que lo destetes; solamente que cumpla Jehová su palabra. Y se quedó la mujer, y crió a su hijo hasta que lo destetó. (24) Después que lo hubo destetado, lo llevó consigo, con tres becerros, un efa de harina, y una vasija de vino, y lo trajo a la casa de Jehová en Silo; y el niño era pequeño. (25) Y matando el becerro, trajeron el niño a Elí. (26) Y ella dijo: ¡Oh, señor mío! Vive tu alma, señor mío, yo soy aquella mujer que estuvo aquí junto a ti orando a Jehová. (27) Por este niño oraba, y Jehová me dio lo que le pedí. (28) Yo, pues, lo dedico también a Jehová; todos los días que viva, será de Jehová. Y adoró allí a Jehová.

* 1. Ana Prometio regresar a su Hijo al Senor V 11
	2. El Señor respondio a su petición.
		1. El Senor la recordo.
		2. Le llamo a su Hijo Samuel, “Pedido por Dios.”
	3. Cuando estuvo listo, Ana lo regreso en su tiempo.

**Preguntas:**

* + 1. ¿Piensas que fue fácil para Ana cumplir con su promesa? ¿Cómo le afecto?
		2. ¿que podemos aprender de Dios en su respuesta milagrosa a la respuesta a Ana?
1. **En los puntos anteriores, podemos decir que Ana también fue alguien que dio a Dios toda lo gloria. (2:1-10)**

Se dice que el Cantico de Ana y de David en II Samuel 22 son como dos pilares de apoyo entre los libros de Samuel. Se revela la provision y protección de Dios y la gente que Dios bendice y rechaza.

**Preguntas:**

1. Entre los dos cantos, ¿Cuáles son la gente que Dios quiere?
2. ¿Es importante Dar gracias? ¿Dara gracias cuando Dios le bendice?

**Conclusión:**

La naturaleza de Ana fue lo opuesto a nuestra naturaleza carnal. Debemos con propósito decidir ser humilde, obediente y dependiente.